

Autor / Author

**DEL ROMERO PÉREZ, Ángel**Instituto de Estudios Superiores de Tamaulipas  
romeo.perez@iest.edu.mx**ESTRADA DANELL, Rafael****CEVALLOS ALCOCER, Manuel**

PÁGINAS / PAGES

De la 83 a la 90

ISSN / ISSN

2386-2912

# Repensando la universidad la integración de la filosofía en la ciencia como terreno común para el diálogo universitario

## Rethinking University: the integration of Philosophy into science as a common ground for university dialogue

El propósito de esta comunicación es dar a conocer el esfuerzo del Instituto de Estudios Superiores de Tamaulipas, perteneciente a la Red de Universidades Anáhuac, en mostrar la relación inherente que existe entre la filosofía y las áreas del conocimiento humano comúnmente denominadas ciencias. El objetivo es generar un terreno común que permita el diálogo interdisciplinario así como la integración de las diversas ciencias que convergen en el entorno universitario. Se ha propuesto que repensar la Universidad actúe como una línea estratégica transversal en todas las divisiones académicas. Es esencial formar al profesor en las herramientas filosóficas necesarias para interpretar e integrar cualquier campo de conocimiento científico con la comprensión de preguntas fundamentales sobre el hombre, la verdad, el bien y el sentido. Es entonces, cuando se descubre la importancia de la filosofía como sustrato común a todas las ciencias.

**#Filosofía, #ciencias, #universidad, #repensamiento**

The purpose of this communication is to publicize the effort of the Instituto de Estudios Superiores de Tamaulipas, belonging to the Red de Universidades Anáhuac, regarding the inherent relationship that exists between philosophy and the areas of human knowledge known as sciences. In order to generate a common ground that allows interdisciplinary dialogue, as well as the integration of the diverse disciplines that converge in the university environment, it has been proposed that the Repensar de la Universidad (Rethinking University) acts as a strategic

**line transversal to all academic divisions, in order to instruct the professor in the philosophical tools necessary to interpret and integrate any field of scientific knowledge with the understanding of fundamental questions based on man, truth, good and meaning. It is in this aspect that philosophy becomes linked to highly relevant motives that involve all sciences.**

**#philosophy, #sciences, #university, #rethinking**

Uno de los problemas apremiantes que se desarrollan implícitamente en el ambiente de las universidades católicas es el asunto de la unidad del saber. Por unidad del saber entendemos aquello contrario a la descomposición o autonomía de las ciencias, al sectarismo científico surgido de visiones reducidas del ser humano o de la misma epistemología, así como de la radicalización de ciertos métodos para explicar toda la realidad. La autora María Lacalle Noriega, en su libro *En busca de la unidad del saber* (2018), le llama a esto: la hiperespecialización o la fragmentación del conocimiento científico.

Históricamente, la universidad es una institución colosal que tiene por centro la academia. La academia es el conjunto armonioso de estudiantes y maestros que permiten un terreno de reflexión crítica, en la cual degustan los saberes para que, críticamente y lejos de un ambiente radicalmente nihilista que deconstruye las bases del significado concreto de la realidad de las cosas, puedan regresar al sentido original de la búsqueda de la verdad. De aquí que el rey Alfonso X el Sabio dijera en sus *Partidas* (1256) que estudio era:

... ayuntamiento de maestros y escolares, que es hecho en algún lugar con voluntad y con entendimiento de aprender los saberes...

Esta es la dinámica que enraíza a la universidad en su naturaleza verdadera: en esta institución confluyen los espíritus contemplativo y técnico, de tal modo que, aunque los conceptos puedan ser específicos en algún campo del saber, no significa que estos no se relacionen con una realidad histórica, social o humana. Más bien, como dijo Ortega y Gasset en su *Misión de la Universidad* (2001), todos estos conocimientos provienen de la llamada *cultura general*, es decir, del sustrato sobre el cual se sostienen las civilizaciones para tener una identidad específica, y, de este modo, se acercan a una verdad objetiva de las cosas.

La academia universitaria reconoce que los aspectos técnicos solo son una parte del conocimiento humano, puesto que estos conllevan estrictamente los procesos sobre los cuales trabajan específicamente los diversos campos del saber humano. No obstante, ¿qué une a todos estos conocimientos? ¿Cuáles son las cuestiones fundamentales que permiten que, por ejemplo, las ciencias exactas y las humanidades puedan acercarse a verdades que permitan el pleno desarrollo de la humanidad?

Es interesante notar que, por naturaleza, el ser humano no se desarrolla exclusivamente en un solo aspecto de lo real. Más bien, ese desarrollo se lleva a cabo en diversos modos específicos de la realidad que norman trascendentalmente al hombre. Así, por ejemplo, tendremos

que una persona siente hambre en casa y se traslada hacia el mercado para comprar comida. Cuando llega ahí, tiene la necesidad de tomar dinero para pagar, llevarse lo suyo y volver. Cuando regresa, deberá compartir el alimento con su familia, acto seguido se irá a dormir.

¿Qué aspectos confluyeron en este caso? En primer lugar, el hombre sintió hambre por un aspecto meramente biótico, pues sus órganos le indicaron esto; acto seguido, se desplazó cumpliendo con un aspecto cinemático; cuando llegó al supermercado y compró, se realizó en un aspecto económico; y así sucesivamente. El ser humano no es exclusivo de un aspecto, porque la realidad no está fragmentada, sino que todas y cada una de estas situaciones universales están interrelacionadas.

La universidad reconoce la integralidad del conocimiento de este modo. Esto es ontológico y cosmológico, porque responde a una filosofía de fondo que permite analizar estos aspectos, observando la manera en que se relacionan. La universidad es, justamente, el campo crítico donde la filosofía es usada como una herramienta vital para la comprensión de la unidad del saber. Justamente esta es la ciencia que permite el estudio de los campos del saber humano en sus diversas acepciones. Esto es debido a que está inmiscuida en el aspecto crítico del sistema operativo de todas las ciencias, es decir, que permite estudiarlas desde aspectos integrales, integradores e integrativos para la interdisciplinariedad del conocimiento, mediante lo que es conocido como cuestiones fundamentales (Maritain, 2018).

Las cuestiones fundamentales de la filosofía son las que llevan a cabo una relación entre el pensar y el ser, y significa que responden a la tríada lógica que el método filosófico propone: el ser, como principio fundamental de algo; el conocer, como resultado del ser de una cosa; y el decir, como la acción inherente que responde al ser de algo (Tisnés, 2008). Dicho método es aplicable a todas las ciencias, porque todas sin excepción contienen este sistema ontológico de fondo, es inherente a su naturaleza.

La filosofía permite ver al mundo como un todo, con las distintas áreas del saber conectadas a un mismo *corpus* lógico. Necesariamente, interrelaciona los campos del saber humano, evitando así el sectarismo científico, y, por ende, el perspectivismo que tienda al relativismo (Agejas, 2013). El problema es obvio: la universidad enfrenta un proceso de alejamiento de la filosofía y la historia, y por tanto, al no tener ninguna raíz desde la cual nutrirse, fragmenta el conocimiento haciendo que el pensamiento del estudiante se debilite, generando apatía y cansancio cultural. De aquí la necesidad de repensar, no solo de una manera motivacional o como un prontuario de actividades de una universidad, sino desde la raíz, desde las ideas básicas del ser humano, de una manera sistemática y propia de un método específico.

La filosofía admite que todas las ciencias tienen un campo o terreno común sobre el cual desarrollarse, esto es, la substancia de todas las áreas del conocimiento soportadas por las cuestiones fundamentales (Agejas, 2013). En un esfuerzo por recuperar este terreno, la Universidad Francisco de Vitoria —pionera entre las universidades de la red internacional de Universidades Anáhuac en este cometido— plantea cuatro cuestiones fundamentales que tienen por finalidad evitar la hiperespecialización, la fragmentación de los saberes, y, por tanto, el relativismo inmerso que acompaña como síndrome a esta época debilitada culturalmente.

Dichos supuestos responden a un concepto implícito de hombre en todas las ciencias (antropológica), un método de acercamiento a la verdad con identificación de alcances y límites (epistemológica), un concepto de lo bueno y alcanzable en pro del entorno donde la universidad se desarrolla (ética) y finalmente el sentido trascendente que tiene la formación universitaria en diversas áreas del saber (sentido).

El punto fundamental de esto son entonces las llamadas cuestiones fundamentales, que el propio cristianismo reconoció como vitales en la filosofía clásica de Occidente, y que permitieron introducir una serie de conceptos básicos para que todas las ciencias pudieran confluir en el diálogo de los mismos. La interdisciplinariedad proviene, justamente, de la definición de estos puntos vitales:

- a) **Cuestión antropológica.** No existe ninguna disciplina que sea verdaderamente neutral en su concepción del ser humano. Todas están caracterizadas por una historia específica, un objeto que permitió su propia existencia. Así tendremos, por ejemplo, que el liberalismo económico de Adam Smith, propuesto en su *Riqueza de las Naciones* (2015), se basaba en su idea del «hombre egoísta». También la ingeniería industrial, por ejemplo, surgió de la necesidad de hacer eficientes los procesos de tiempo posterior a la Revolución Industrial. Todas las ciencias tienen un punto de partida encarnado en la naturaleza humana.
- b) **Cuestión epistemológica.** Naturalmente, todas las ciencias tienen también un método específico de acercamiento a la verdad. Esto se define a partir del objeto material y formal de las ciencias, aludiendo a los alcances y límites que naturalmente tienen todos los campos del saber. Se trata aquí de que el docente reflexione acerca de la propia limitación de su ciencia y defina de manera ecuánime, dentro y fuera del aula, la necesidad de la interdisciplinariedad para la expansión de la razón humana.
- c) **Cuestión del bien.** El bien es un elemento implícito en todas las ciencias, debido a que toda abstracción o idea trascendental del mismo se vincula coherente y vitalmente con el funcionamiento de las diversas disciplinas. Así, por ejemplo, un psicólogo sabe que el bien que tutela es la salud mental de su paciente, y el método que use lo hará en virtud de no arriesgar dicho bien so pretexto de aumentar el conocimiento científico. De este modo, la reducción utilitaria de la ciencia queda superada.
- d) **Cuestión del sentido.** El repensar la universidad asume que todas las ciencias tienen un porqué, es decir, una razón de ser o existir. Desde la lógica formal hasta la lógica matemática, desde la ciencia exacta hasta la económica, todas se extienden hacia el medio que les rodea. En la medida en que el docente reflexiona acerca de la causa primera y final de su disciplina, también se marca el propósito de la existencia de la misma. En síntesis, es ir a la raíz, al fondo sobre la forma de las ciencias.

En lo general, el repensar la universidad:

- a) Promueve procesos reflexivos de naturaleza profunda desde la misión e identidad de la universidad católica, aludiendo a su historia y organicidad vital en el marco del contexto actual.

- b) Reconoce la naturaleza crítica de la universidad de inspiración católica, permitiendo un campo fecundo para la interdisciplinariedad, así como por la búsqueda de ideales trascendentales que no respondan a meras circunstancias de la época.
- c) Reconoce la ciencia como el punto de partida central para todas sus resoluciones. De lo que se está hablando aquí es de que no promueve el sectarismo, como si se tratase de una universidad meramente confesional, sino que es un grupo crítico que usa la ciencia con un fin específico.
- d) Invita a la comunidad académica universitaria al encuentro entre representantes de los diversos campos del saber humano, permitiendo que estos reflexionen sobre el origen y las cuestiones fundamentales de la existencia de sus propias ciencias.
- e) Implica el fortalecimiento de una cultura universitaria abierta a la verdad que permita reconocer en los diversos métodos del campo científico la forma específica en que estos se acercan a un concepto de verdad objetiva, integrando así los elementos clave de la cosmovisión cristiana del significado concreto de las cosas, así como de una teoría del conocimiento acorde a la naturaleza de la universidad estudiada desde sus orígenes.

Tomando como base el método filosófico de la tríada dialógica (Cassirer, 2008) mencionada con anterioridad, el repensar universitario enfoca su esfuerzo en tres líneas fundamentales:

- a) **Repensamiento de la universidad.** Parte del reconocimiento de la universidad como comunidad crítica-científica que pretende hacer un estudio analítico de las bases fundamentales de todos los conceptos, permitiendo que el estudiante no solamente conozca el «cómo o para qué» sino «por qué», permitiéndole así la generación de nuevas teorías con puntos sólidos de partida, así como el emprendimiento de proyectos que impacten el entorno cultural en el que se desarrolla esta institución.
- b) **Repensamiento de la disciplina.** Este enfoque es el de primer nivel, lo que significa que es el punto de partida del repensar universitario sobre el cual los maestros tienen un acercamiento específico con la metodología del repensar hacia las cuestiones fundamentales de sus disciplinas. De este modo, y a manera de preguntas guía, el maestro reconoce las implicaciones históricas de su disciplina científica en su definición y concepto del ser humano (cuestión antropológica), su objeto formal y material mediante el cual determina los límites de la misma (cuestión epistemológica), conoce cuáles son los bienes que busca generar de manera mediata e inmediata en la sociedad donde se desarrolla (cuestión ética) y finalmente se pregunta por el objetivo de la existencia de dicha disciplina así como de su razón de ser en la universidad como tal (cuestión del sentido).
- c) **Repensamiento de la asignatura.** Este es el enfoque de segundo nivel en la red de Universidades Anáhuac. Se pretende que, a través de un formato establecido, el maestro lleve a cabo un repensamiento desde el contexto real al que se enfrenta la asignatura, así como de sus fortalezas y debilidades naturales. El docente define los riesgos que se corren al momento de impartir la asignatura sin una reflexión previa, y revisa el currícu-

lum o el plan de clase con la finalidad de ajustar una metodología con las cuestiones fundamentales. De este modo, se inicia un proceso de acercamiento del repensar al aula, donde los académicos son responsables directos.

No obstante, en todo proceso de repensamiento surgen dificultades cuando se produce la ruptura de paradigmas. Por paradigmas aquí nos referimos específicamente a los modelos reducidos que la hiperespecialización produce de manera consciente o inconsciente en el ámbito universitario. Por ejemplo, un alumno que aprende en el área de ciencias exactas sigue un paradigma que le permite explicar, experimentar y conocer la realidad a través de un modelo enteramente matemático. Sin embargo, deberá comprender que mediante este no tiene control total de la realidad ni puede explicar plenamente (o agotar) la naturaleza humana, psíquica, histórica o social del hombre. A esta situación habrá que agregar las dificultades y riesgos que naturalmente conlleva una institución universitaria de carácter privado.

Su aplicación en el IEST-Anáhuac, en Altamira, Tamaulipas, fue compleja debido a la natural resistencia al cambio que hay cuando la filosofía funge como inoculador del proceso por el que se vuelve a plantear lo que ya está establecido. Algunos riesgos que se afrontaron dentro del repensar universitario en la institución, y que lograron superarse con el paso de los años, fueron:

- a) **Las diferencias semánticas entre las ciencias.** Se desarrolló un lenguaje y método adecuados que fueran comprensibles y asequibles para construir un puente entre la filosofía, con sus cuestiones fundamentales, y todos los campos del saber profesional universitario (económico, humanidades, ciencias de la salud y ciencias exactas) (Noriega, 2018).
- b) **El «cajón de sastre».** Significó llevar a cabo una distinción entre las actividades cotidianas que ya se realizaban en la universidad y las que se planteaban como «repensar». Este fue el riesgo más prominente, debido a que se pensaba que la universidad ya se estaba repensando cuando en realidad solo cumplía con actividades «extraordinarias» que atendían ciertas inquietudes del saber humano pero que no englobaba un proceso reflexivo de integración de las ciencias.
- c) **Desestructura operativa.** Consistió en dotar de, al menos, un esquema operativo en el cual el repensar pudiera funcionar. Entre esto, la creación de un método específico que ofreció a los catedráticos las herramientas teóricas para pensar en las cuestiones fundamentales y esquemas comprensibles para ordenar la vastedad de conceptos que maneja la filosofía a través del repensar.

Fue así como el repensar universitario desarrolló un método específico para acercarse al docente e iniciar la integración de saberes. Dicho camino se efectuó en cuatro etapas:

- a) **Etapas de sensibilización.** Consiste en la primera aproximación del tema del repensamiento a la comunidad universitaria. Se presenta la atingencia del repensamiento universitario a los diversos niveles de la institución. Este proceso se lleva a cabo a través

de entrevistas personales con directivos y coordinadores que enfocan el repensamiento en maestros clave, que sumados a ellos puedan comprender la seriedad de esta línea estratégica que pretende ser transversal. De cara a un mayor avance cualitativo del proceso de repensamiento se trató de ubicar «maestros clave» que fungieran como puntos de partida para iniciarlo en su área del saber. Normalmente, estos maestros son proactivos, dinámicos y adaptables a cambios, o, en todo caso, afines a la ruptura de paradigmas. En las divisiones o coordinaciones de la universidad existen docentes con dichas aptitudes, que además son expertos en el área en que se desarrollan.

- b) **Etapa de formación.** Posterior a este primer contacto, se desarrollan sesiones presenciales donde el maestro conoce el contenido y la relevancia de los temas del repensamiento universitario, partiendo del contexto problemático cultural al que se enfrenta la universidad con el relativismo, el nihilismo y el reduccionismo científico. En esta etapa, el académico tiene contacto directo con las primeras herramientas filosóficas que le permitirán disponer de preguntas guía con las cuales identificar los riesgos reduccionistas de su área del saber, así como fortalecer aquellos puntos en los que la disciplina es naturalmente integral y afín a otros campos del conocimiento científico. Esta es la primera etapa formal de reflexión del repensamiento, y es una de las más complejas debido a los paradigmas altamente enclaustrados en la mente del docente. Los temas que se revisan en esta primera fase son los siguientes:

SESIÓN	CONTENIDO
<b>1</b>	<b>Los síntomas del cansancio cultural</b>
<b>1.1</b>	¿Qué sucede con la cultura? Cambio de época: de la modernidad a la posmodernidad.
<b>1.2</b>	¿Cuáles son los síntomas del cansancio cultural? El desarraigo, el fragmento, la desconfianza y la libertad precaria.
<b>1.3</b>	El relativismo y la universidad.
<b>2</b>	<b>¿Cuáles son las causas del cansancio cultural?</b>
<b>2.1</b>	Ideologías y reduccionismos: tomar el todo por la parte.
<b>2.2</b>	Cientificismo, pragmatismo, hedonismo y emotivismo.
<b>2.3</b>	La crisis de la fragmentación en el ser humano y la verdad.
<b>3</b>	<b>La emergencia educativa</b>
<b>3.1</b>	Formar en medio de la crisis: ¿qué es formar integralmente?
<b>3.2</b>	¿Quién forma? Perfil del formador.
<b>3.3</b>	¿A quién se forma? Perfil de nuestros jóvenes.
<b>3.4</b>	¿Cómo se forma? En busca de un método congruente.

- c) **Etapa de acompañamiento.** Consiste en que el maestro, una vez inmiscuido en las cuestiones fundamentales, recibe un acompañamiento personalizado en el cual integra las líneas estratégicas de repensar la universidad en el aula mediante el repensamiento de una asignatura. El esquema para el repensamiento de asignatura responde a seis apartados: el primero consiste en identificar y plantear el problema científico que atiende la materia con respecto a su entorno; el segundo consiste en delimitar sus cuestiones fundamentales; el tercero tiene por finalidad detectar fortalezas y debilidades naturales de la materia; el cuarto es el repensamiento del *syllabus*, que responderá siempre al problema orgánico de la materia y que incluirá implícitamente las cuestiones fundamentales, el quinto trata de repensar la metodología mediante la descripción de una línea estratégica o proyecto de clase. El último apartado consiste en brindar una nueva bibliografía, toda vez que se repensó la asignatura.
- d) **Etapa de encuentro.** Una vez que los maestros generaron repensamiento crítico del currículum, les corresponde ahora exponer los resultados de la misma frente a un grupo de académicos denominado «academias multidisciplinarias». La finalidad de estos núcleos posexperimentales del repensar universitario fue permear el repensar a la vida académica mediante un sistema colaborativo de academias interdisciplinarias, con el objetivo de generar materiales que abonen al desarrollo de los diferentes campos de estudio mediante criterios compartidos de los docentes universitarios.

Como corolario a este proceso de integración de los saberes, se puede determinar que el repensamiento no es solamente una serie de conceptos abstractos, sino, un conjunto orgánico de herramientas críticas que pretenden devolverle a la universidad su objetividad y valor como comunidad científica de índole orgánica, es un proceso de encuentro real entre la expansión de la razón y el hombre mismo.

## Bibliografía

- AGEJAS, J. Á., *La Ruta del Encuentro: Una propuesta de formación integral en la universidad*, Universidad de Madrid, Madrid, 2013.
- CASSIRER, E., *Antropología Filosófica*, Fondo de Cultura Económica, México, 2008.
- GASSET, J. O., <http://www.esi2.us.es>, 2001. Recuperado el 2 de agosto de 2019 de <http://www.esi2.us.es/~fabio/mision.pdf>.
- MARITAIN, J., [www.jacquesmaritain.com](http://www.jacquesmaritain.com), 14 de marzo de 2018. Obtenido de [http://www.jacquesmaritain.com/pdf/05\\_FN/05\\_FN\\_CiencFil.pdf](http://www.jacquesmaritain.com/pdf/05_FN/05_FN_CiencFil.pdf).
- NORIEGA, M. L., *En busca de la unidad del saber*, Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, 2018.
- SMITH, A. (s.f.), [ceiphistorica.com](http://ceiphistorica.com). Recuperado el 17 de agosto de 2019 de <http://ceiphistorica.com/wp-content/uploads/2016/04/Smith-Adam-La-Riqueza-de-las-Naciones.pdf>.
- TISNÉS, H. M., «Saber y conocimiento, una aproximación plural», *Acta Colombiana de Psicología*, 2008, pp. 89-100.
- X, A. (s.f.), <https://www.biblioteca.org.ar>. Recuperado el 12 de junio de 2019 de <https://www.biblioteca.org.ar/libros/130949.pdf>.